

**Day of Pentecost: Bilingual Service, Year A**  
**Breaking Every Boundary**  
**Acts 2:1-21; John 20:19-23**

**Rev. Leslie Nunez Steffensen**  
**June 8, 2014**

“In traditional Judaism, the festival of Shavuot (“Weeks”) marks the culmination of the experience of redemption, sometimes called *Atzaret Pesach*, the Conclusion of Passover. Since the great Exodus from Egypt was intended to lead to the revelation of Sinai, the goal of Passover was the giving of the Torah to the Jewish people. God took the Jews out of Egypt so that they would be His own treasured people, holy and separated from the pagan cultures around them.”

Según la tradición del judaísmo, la festival de Shavuot, que quiere decir “semanas,” es la conclusión de la experiencia de redención, a veces se llama, *Atzaret Pesach*, el fin de la Pascua de los hebreos. Porque el Éxodo de Egipto resultaba en la revelación de Sinaí, el objetivo de la Pascua hebrea era el don del Tora, la Ley, al pueblo judío. Dios les libró a los Judíos de Egipto para que sean su pueblo santificado y separado de las culturas paganas alrededor de él.

After the People of God settled in the Promised Land, they marked Shavuot, the end of the seven weeks of Passover, as a celebration of “First fruits,” of the wheat crop. In Jesus’ time, it was a pilgrimage holiday, when observant families would travel, bringing an offering of bread to the Temple in Jerusalem. The Greek word for this festival of the Jews was Pentecost. (Hebrew for Christians by John J. Parsons, [Hebrew4christians.com](http://Hebrew4christians.com)) Many Jews from all over the Roman and Middle Eastern world would have traveled to Jerusalem to celebrate this festival of “first fruits” and their history of redemption in the Torah, the Covenant.

Después de que la gente de Dios se colocó en la Tierra Prometida, marcaban el Shavuot, el final de las siete semanas de la Pascua de los judíos, como una celebración de “primeros frutos,” de la cosecha de trigo. En el tiempo de Jesús, eran días de peregrinaje, cuando las familias observadores viajarían, trayendo un ofrecimiento del pan al Templo en Jerusalén. La palabra griega para este festival de los judíos era Pentecostés. Muchos de los judíos de todo el Imperio Romano y mundo del Oriente Medio habrían viajado a Jerusalén para celebrar la fiesta de la "primeros frutos" y su historia de la redención a través de la Torá, el Pacto.

As the disciples and the other followers gathered together that morning, they may have been wondering how all they had witnessed with Jesus: the teaching, miracles, his death, resurrection, and ascension, connected to the redemption of the People of Israel and the celebration of “first fruits” at the Temple. That would have been when the sound “like the rush of a violent wind” and the “divided tongues, as of fire appeared among them.” That would have been when the disciples and followers began speaking in the many tongues, in languages of peoples from the past and the present, and maybe even of the future from Parthian to Cappadocian to Arabic and Asian dialects. “All were amazed and perplexed.” What did it mean?

Por aquella mañana, mientras los discípulos y los otros siguientes se reunían. Es posible que se pueden haber preguntado cómo todo habían atestiguado con Jesús: la enseñanza, milagros, su muerte, resurrección, y ascensión, se unió con la redención de la gente de Israel y la celebración de "primeros frutos" en el Templo. Sería el momento en que el ruido como “un gran viento fuerte” y “lenguas como de fuego que se repartieron” se asentó. Sería el momento en que los discípulos y seguidores empezaron a hablar en las muchas lenguas de pueblos de pasado y presente, quizás el futuro: los dialectos desde Partía a Capadocia, de Asia a Arabia. “Eran tales su sorpresa y su asombro.” ¿Que significaba?

For Peter, as the Spirit filled him, he knew that this was the fulfillment of what the prophet Joel had said, ‘In the last days it will be, God declares, that I will pour out my Spirit upon all flesh, and your sons and your daughters shall prophesy...’ Peter knew that the time had come for God to declare and reveal himself in a new way. God

had revealed himself to Abraham and then in the Exodus and to the people who inherited the Promised Land. For generations, God had dwelled in and been worshipped in one place and in one language in his holy temple in Jerusalem. The redemption and the first fruits had a particular people and time and place. Then God revealed himself in a particular time and place and in a particular person, Jesus. Peter was witnessing that God was now completing the salvation story by revealing himself as redeeming love for all peoples and that the bounty of His blessing in the first fruits would be found in all times and all places. What had been in one place for one people was suddenly in all places for all people.

Para Pedro, como el espíritu lo llenó, sabía que esto era el cumplimiento de lo que había dicho el profeta Joel, “Sucederá que en los últimos días, dijo Dios, derramare mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizaran...” Pedro sabía que el momento había venido para Dios a declarar y revelarse a sí mismo de modo nuevo. Dios hubo revelarse a Abraham, a los hebreos en Egipto, y a su pueblo en la tierra prometida. Por generaciones, Dios moraba en el templo y su pueblo le adoraba allí. Entonces, Dios se reveló en un temporada, en un tierra, y en una persona, su hijo Jesús. Por la mañana de Pentecostés, Pedro era testigo de que Dios completaba la historia de la salvación, revelándose como el rescate del amor por todos los pueblos y que la generosidad de Su bendición en los primeros frutos se encontraría en todos los tiempos y todos los sitios. Lo que había estado en un lugar para personas estaba de repente en todos los sitios para toda la gente.

The crowd gathered at the commotion and heard all the many languages they had known elsewhere. The cultures represented meant that God was crossing many boundaries and geography. The crossing would have been a great surprise because until that point, all language of holiness had been in Hebrew. This prophesying and worship was in many languages. Human divisions no longer mattered. Distance no longer mattered. Time no longer mattered. With the gift of the Holy Spirit, God unifies us into one people, his people, through space and time – crossing every boundary we can think of.

La multitud se había acercado por la conmoción y había oído todas las lenguas que habían conocido en otros lugares. Las culturas representadas significaban que Dios estaba cruzando por muchas fronteras. La travesía habría sido una gran sorpresa porque hasta ese punto, todo lenguaje de santidad había estado en hebreo. Estaban profetizando y alabando en muchos idiomas. Divisiones humanas ya no importaban. Distancia ya no importaba. Tiempo ya no importaba. Con el don del Espíritu Santo, Dios nos unifica en un solo pueblo, su pueblo, a través de espacio y tiempo – a cruzar todos los límites en que podemos pensar.

What God did on that one day of Pentecost two thousand years ago was just the first movement of the Holy Spirit over the people of the world. The Holy Spirit is a gift, promised by Jesus to be with us always: The Holy Spirit happens all over and with all people in countless ways each day. As we hear in today’s Eucharistic preface, “the Holy Spirit came down on this day from heaven...uniting peoples of many tongues in the confession of one faith, and giving to your church the power to serve you as a royal priesthood, and to preach the Gospel to all nations.” And what is that Gospel, that “Good News?” That through Jesus we have all been redeemed – God has crossed every boundary: Pentecost is for all of us. Amen.

Lo que Dios hizo en aquel Día de Pentecostés, hace dos mil años, fue el primer movimiento del Espíritu sobre el pueblo mundial. El Espíritu Santo es un regalo, prometido por Jesús para que moraría con nosotros para siempre. El Espíritu Santo pasa por todas partes y con todo el mundo de muchas maneras cada día. Como oímos en el prefacio en la eucaristía hoy, “El Espíritu Santo descendió este día del cielo...uniendo a los pueblos de muchas lenguas en la confesión de una sola fe, y dándole a tu iglesia la potestad de servirte como un real sacerdocio, y de predicar el Evangelio a todas las naciones.” ¿Y que es el Evangelio? ¿La buena nueva? Que, por Jesucristo, todos hemos recibido nuestra redención – que Dios ha cruzado todas las fronteras: Pentecostés es por cada uno de nosotros. Amen.